los católicos. No por esto le juzgo buen católico; ántes le presumo astuto político, y en su interior me persuado es conmodista, y que (1) tiene sus conveniencias por evangelios, y que cree en lo que desea, y no en lo que adora: religion que tienen muchos debajo del nombre de otra religion. Esto disimula, porque como su intento es tomar á Milan y á Nápoles, mañosamente ha asistido en su reino á los católicos, por ser sin comparacion la mayor parte: débenlo al número, no á la dotrina. Acompáñase del celo católico, por ser este título disposicion para distilar en Italia poco á poco su codicia de dominios; y deben su crecimiento tanto á su hipocresía como á su valor. En Alemania, llamando á los suecos y amotinando al de Sajonia y al de Brandemburg y al Lanzgrave, ha jurado *in verba Luteri*. Para (2) ocupar sus estados al duque de Lorena se aplicó á la conciencia de Calvino. Con esto es el Jano de la religion, que con una cara mira al turco y con otra al Papa, sirviéndole de calzador de púrpura para calzarse aquella corte el cardenal de Richeleu (*a*). Viendo esto, me crece arrugada en gran volúmen la nariz, considerando que para sus intentos no ha hecho caso de mi poder y afinidad, y se ha abrigado con la buena dicha de los olandeses, despreciando á Ingalaterra, como si tuviera en su mano otra doncella milagrosa Juana de Arc, á quien la mala traducion llamó *poncella*. Todas estas acciones son á mi paladar de tan mal sabor y de tan desabrida dentera, que me amarga el aire que respiro; y con el suceso de la isla de Res tengo la memoria con ascos (*b*). No halla la confederacion con quién juntar mis filos para ser tijera que cercene al uno y al otro, sino es con el rey de España. Inmenso monarca es y sumamente poderoso y rico, señor de las más belicosas naciones del mundo, príncipe en edad floreciente. Advierto, empero, que la restitucion del Palatinado me tiene empeñada la sangre y la reputacion; y esta no la debo esperar de los católicos, y por eso la puedo dudar de los españoles y de los imperiales, por la diferencia de religiones y el grande hastío que muestran los protestantes de más casa de Austria (*c*). Y por mi sospecho que el rey de España no habrá olvidado mi ida á su corte, pues no olvido yo mi vuelta á la mia, de que es recuerdo la entrada de mis bajeles en Cádiz (*d*). Yo querria volver á cerrar en sus orillas al rey Cristianísimo, que con grande avenida ha salido de madre y esplayádose por toda Europa, y juntamente reducir á su principio los olandeses. Quiero me aconsejeis el mejor y más eficaz medio, advirtiendo estoy determinado no solo á salir en persona, sino codicioso de salir; porque creo que el príncipe que teniendo guerra forzosa no acompaña su gente, condena á soldados á sus vasallos, en vez de hacerlos soldados; y conducidos por este castigo, más padecen que hacen; y los obliga á que igualmente esperen su libertad y su venganza del ser vencidos que del ser vencedores. De llevar ejércitos á enviarlos va la diferencia que de véras á burlas: juicio es de los sucesos (*e*). Respondedme á la necesidad comun, sin hablar con mi descanso. Ni oiga yo en vuestro sentir fines particulares: informadme los oídos, no me los embaraceis.» Todos quedaron suspensos en silencio reverente y cuidadoso, confiriendo en secreto la resolucion, cuando el

de aquella carta, sería una buena prueba, si no hubiese otras más eficaces, de que *La hora de todos* fué bosquejada completamente en el verano de 1635, y que del trabajo en que á la sazon se ocupaba se utilizó el señor de Juan Abad para el opúsculo político dirigido al príncipe francés.

(1) mira solo á sus conveniencias, y que cree en lo que desea (*Los impresos.*)

(2) usurpar sus estados (*MS. de la Bib. nacional* T. 153, *pág.* 239.)

(*a*) Este párrafo y el pequeño que le precede fué igualmente suprimido en la edicion de Zaragoza (1650). La de Bruselas (1660) lo incluyó; pero las españolas no quisieron reproducirlo, y por ello en ninguna se encuentra.

(*b*) El castillo de la Rochela, situado sobre el mar Océano, en la última parte de la Gascuña occidental, llegó con el trato é industria á reducirse á ciudad; despues de varias revoluciones se levantó en república; y sus vecinos vinieron á hacerse hugonotes. Richelieu acometió la empresa de apoderarse de aquel fuerte, que demandó auxilio á Dinamarca, Holanda é Inglaterra. Guillermo, duque de Buckingham, arribó con un gran socorro de ingleses á 20 de julio de 1627, y asaltó la isla de Re, distante dos millas de la Rochela. Tres meses duró el cerco, y al fin huyó el inglés funesta y vergonzosamente, á 8 de noviembre, dejando en el campo, muertos á hierro y por la peste, ocho mil soldados y gran número de marineros.

(*c*) Federico V, llamado el *Constante*, príncipe palatino del Rhin, era yerno de Jacobo I de Inglaterra. Eligiéronle rey los bohemios herejes y coronáronle en Praga á 5 de setiembre de 1619, destruyendo la eleccion que ya tenian hecha en Ferdinando II, emperador de Alemania. Alarmados los príncipes católicos, se unieron contra Federico; y apoderándose de las más importantes plazas del Palatinado las tropas españolas mandadas por el valeroso Spinola, comenzaron las hostilidades. El duque de Baviera y el conde Bucquoi destrozaron en Praga el ejército del Palatino, quien despojado y vencido, se retiró á Holanda para vivir allí casi de pública limosna. En vano pretendieron sostener su causa el conde de Mansfeld y el duque Cristiano de Brunswick de Alberstad: este fué desbaratado en los alrededores de Francfort el 20 de junio de 1622, y aquel en Fleurus el 30 de agosto, coronando una gran victoria el arrojo del capitan español don Gonzalo de Córdoba (1). En vano, en fin, le patrocinó el valiente rey de Suecia Gustavo Adolfo: con él, lleno de esperanzas, entró el 14 de abril de 1632 en Ausbourg, cuya grande, bella y famosa ciudad les abrió sus puertas. En 16 de noviembre quedó muerto Gustavo en la batalla de Lützen, y trece dias despues en Maguncia espiró el Palatino.

(*d*) Jacobo I, conociendo que sin la alianza de España era imposible la restitucion del Palatinado, concibió el proyecto de lograrla casando al príncipe de Gales, su hijo primogénito, con una hermana del monarca español. La diferente religion que ambos profesaban hacia difícil el intento; pero imaginó que lo allanaria todo la nunca esperada y repentina aparicion del Príncipe en Madrid. Verificóse á 17 de marzo de 1623, y se consumieron seis meses en estipulaciones infructuosas y ajenas de sinceridad. A 12 de setiembre salió el inglés para su isla; á 10 de noviembre del año siguiente, 1624, estipuló su matrimonio con Enriqueta María, hermana de Luis XIII, rey de Francia; y habiendo subido al trono por abril de 1625, envió en fines de octubre una armada contra Cádiz al mando del conde de Lest, que tuvo al fin que retirarse vergonzosamente.

En 26 de setiembre de 1629, se alió de nuevo Inglaterra con Francia; pero trató paces con España en 15 de diciembre de 1630.

(*e*) El consejo suena para el monarca inglés, pero se queda en casa. Ya indirectamente, ya á la descubierta, no solo en este, pero en otros muchos pasajes, recordó nuestro sabio político al príncipe castellano la obligacion y apremiante necesidad en que se hallaba de ponerse al frente de sus ejércitos. Hacíale ver las prolijas, antiguas y empeñadas guerras que desangraban su reino; cómo su presencia infundiria valor incontrastable en las tropas, confianza en los pueblos apartados, desaliento en los enemigos, y habia de acelerar los prósperos sucesos. Avertiale, por último, que declinando el peso de las guerras sobre capitanes que raras veces tenian otro interés que el de prolongarlas, por deber á ello su crecimiento y su medra, parecia no dolerse de los sacrificios inmensos de sus vasallos, de tantas haciendas deshechas, de tantas lágrimas vertidas, de tanta sangre derramada. Pero Felipe IV, acostumbrado á los concentos de la música y de la poesía, al aroma de los saraos y á los regalos del ocio, no gustó nunca del estruendo de la artillería, del polvo de los combates y del dudoso trance de una batalla.

(1) Recuérdese que estos sucesos se hallan menudamente en el opúsculo ántes impreso: *Mundo caduco y desvarios de la edad.*

gran Presidente con estas palabras dió principio á la respuesta: «Vuestra majestad, serenísimo señor, ha sabido preguntar de manera que nos ha enseñado á saberle responder: arte de tanto precio en los reyes, que es artífice de todo buen conocimiento y desengaño. Señor, la verdad es una y sola y clara; pocas palabras la pronuncian, muchas la confunden: ella rompe poco silencio, y la mentira deja poco por romper. Todo lo que habeis considerado en el rey de Francia y en los olandeses es desvelo de la real providencia. El peligro inminente pide resolucion varonil y veloz. El rey de España es hoy para vuestros desinios vuestra sola confederacion, y sumamente eficaz si vos en persona asistis con él á la mortificacion destos dos malos vecinos. Y advertid que mandar y hacer son tan diferentes como obras y palabras. Confieso que vuestra sucesion es muy infante para dejada (*a*); empero es menor inconveniente dejarla tierna que siendo padre acompañarla niño.» No bien hubo pronunciado estas últimas palabras, cuando levantándose sobre su báculo un senador, marañado todo el seno con las canas de su barba, la cabeza en el pecho, y la corcova en que le habian los años doblado la espalda en lugar de la cabeza, dijo: «Mal puede disculparse de temerario el Consejo, de que su majestad salga en persona, cuando sus reinos están minados de católicos encubiertos, cuyo número es grande á lo que se sabe, infinito á lo que se sospecha, y verdaderamente formidable por el desprecio en que tienen la vida y el precio que se aseguran en la muerte. Los tormentos se han cansado en sus cuerpos, no sus cuerpos en los tormentos; entre ellos, por su religion, los despedazados persuaden, no escarmientan. Esto saben las horcas, los cuchillos y las llamas, que buscaron ansiosos y padecieron constantes. Pues si en tierra por todas partes prisionera del mar, y en presencia de sus reyes, tantas veces han conspirado para (1) restituirse, ¿qué harán si sale y los desembaraza (2) su persona? Vasallos tiene vuesa majestad de quien poder fiar cualquiera empresa: enviad con pié de ejército de nuestra religion los más importantes de los que se entiende son católicos; que con esto irá su intencion sujeta, y vuestros reinos con ménos enemigos dentro. No aventureis vuestra persona, en que se aventura todo y en que todo se restaura; que yo del parecer del Presidente colijo que maquina como católico, no que responde como ministro.» Alborotáronse, y en esta disension los cogió la fuerza de la *hora*; y demudándose de color el Rey, dijo: «Vosotros dos, en lugar de aconsejarme, me habeis desesperado. El uno dice que si no salgo, me quitarán el reino los enemigos; el otro que si salgo, me le quitarán los vasallos: de suerte que tú quieres que tema más á mis súbditos que á los contrarios. Sumamente es miserable él estado en que me hallo: lo que resta es que cada uno de vosotros, con término de un dia natural, me diga quién y qué cosas me tienen reducido á esta desventura, nombrando las personas y las causas, sin perdonaros unos á otros, ó yo sospecharé sobre todos; porque la culpa no sale de los que me aconsejais; que yo estoy resuelto de atender á la direccion de mis conveniencias dentro y fuera de mis reinos. Sale el rey de Francia sin sucesion y sin esperanzas de ella que puedan entristecer á su hermano (*b*), y deja un reino por tantas causas dividido, y en parcialidades toda la nobleza, manchada con la sangre de Memoranci; los herejes sujetos, mas no desenojados; los pueblos despojados de tributos, y todo el reino en opresion de las demasías de un privado;—y yo, que tengo sucesion, y menores y ménos sensibles inconvenientes, ¿estaré arrullando mis hijos y atendiendo á sus dijes y juguetes? Porque me he dejado en el ocio y porque no he salido, me son Francia y Olanda formidables: si no salgo, me serán ruina; si me quedo por temor de mis vasallos, yo los (3) aliento á mi desprecio. Si mis enemigos se aseguran de que no puedo salir, no podré asegurarme de mis enemigos; y por lo ménos, si salgo y me pierdo, lograré la honra de la defensa y excusaré la infamia de la vileza. El rey que no asiste á su defensa, disculpa á los que no le asisten; contra razon castiga á quien le imita, y contra lo que fué maestro no puede ser juez, ni castigar lo que de su persona aprenden los que para desamparar su defensa le obedecen maestro. Idos luego todos y consultad con vuestras obligaciones mi real servicio, anteponiéndole á vuestras vidas y á mi descanso; que os aseguro hacer á vuestra verdad, cuanto más rigurosa, mejor recibimiento. Y no me embaraceis con el achaque de llevar toda la nobleza conmigo, pues los acontecimientos afirman que nadie la juntó en la guerra, que no la perdiese y se perdiese: los anillos que se midieron por hanegas en Cánnas, lo testifican con (4) lágrimas en Roma; el bosque de Pavía, hecho sepulcro de toda la nobleza de Francia y de la libertad de su rey; la armada española con que el duque de Medina-Sidonia, viniendo á invadir estos reinos, dejando en estos mares tan miserables despojos; el rey don Sebastian, que en Africa se perdió y sus reinos con su nobleza toda. Los nobles juntos inducen confusion y ocasionan ruina; porque no sabiendo mandar, no quieren obedecer y estragan en presunciones desvanecidas la disciplina militar. Llevaré pocos, experimentados; los demás quedarán para freno de los hervores populares y triaca de los noveleros. Gente que piensa que me engaña en darme su vida por un real cada dia, es el aparato que me importa; no aquella que agotándome (para que vaya) mi tesoro, pone demanda á mi patrimonio porque fué. Bueno fuera que toda la nobleza estuviera ejercitada, mas no seguro. Los particulares no han de dar las armas á los locos, ni los reyes á los nobles. Llevad esto entendido; y ahorra distraimientos vuestro discurso, y mi determinacion tiempo.»

(*a*) Enriqueta María de Francia, reina de Inglaterra, comenzó no muy tarde á mostrarse fecunda. En 8 de junio de 1630 dió á luz á Cárlos, que fué despues segundo de este nombre; en 4 de noviembre de 1631, á la infanta María; y en 24 de octubre de 1633 á Jacobo II, duque de York, rey de la Gran Bretaña.

Cuando se escribia pues *La hora de todos* contaba cinco años el príncipe de Gáles.

A la sazon tenia asegurada tambien la sucesion el monarca de España. Vivian el príncipe don Baltasar Cárlos, que habia nacido el 17 de octubre de 1629, y la infanta D.ª Mariana, nacida en enero de 1635.

(1) resistirse, (*Los impresos.*)

(2) de su persona. (*Id.*)

(*b*) Ya hemos dicho más adelante que fué estéril el regio tálamo desde el 26 de noviembre de 1615 hasta el 5 de setiembre de 1638, en que nació el delfin Luis XIV, rey de Francia y de Navarra.

(3) alimento (*El MS. original.*)

(4) las lágrimas de Roma; (*Los impresos.*)

XXXIX. (1) (*a*) En Salónique, ciudad de Levante, que escondida en el último seno del golfo á que da nombre, yace en el dominio del emperador de Constantinopal, donde vivia, y en union del Conde-Duque visitaba frecuentemente el monasterio. De aquí tomó pié la mordacidad para zaherirle, y el odio que le atrajo su avaricia, para perseguirle y calumniarle. En 28 de abril y 20 de junio de 1643 le apartó el Rey de los papeles de estado, bajo pretexto de que infundia su persona desconfianza á los catalanes rebelados; dióle plaza supernumeraria de capa y espada en el consejo real de las Indias; pero el santo oficio de la inquisicion de Toledo le arrastró á sus cárceles secretas el 31 de agosto de 1644, y tratándole con rigor extremo, le hizo abjurar de *levi*. Protestó Villanueva, recusó á los jueces, pidió proteccion al Monarca, acudió á Roma; todo fué inútil. No volvió más á Madrid.

Pácas Mazo, seudónimo desconocido de *José Gonzalez* (I). Abogado de Valladolid, tuvo la suerte de defender y ganarle un pleito al conde-duque de Olivares, quien en pago le dió en el consejo real de Castilla el asiento que solo debian merecer las canas y los grandes méritos y servicios (abril de 1631.) Fué presidente de hacienda de Indias, comendador de la órden de Santiago, comisario general de Cruzada; y ganó tantas riquezas en estos destinos, que compró á Boadilla del Monte, fabricó allí soberbios jardines, un palacio engalanado con monstruosas alhajas, y fundó el convento de monjas. Escribió en octubre de 1640 contra la rebelion de Cataluña. Tuvo un hijo, don Juan Gonzalez de Valdés, fiscal de la Cárcel y despues de Indias, que casando con la sobrina del cardenal de Trejo, señora muy rica, emparentó con la más alta nobleza de la corte. Noticioso el Rey de la impureza de José Gonzalez, dió comision de su real mano (cosa nunca vista), en 1.º de setiembre de 1643, al fiscal de Guerra, para que le visitase y á cuantos ministros hubieren manejado dinero y hacienda real, así de ventas de oficios como por medios reprobados.

Alkemiástos pudiera interpretarse en griego *arbitrista inicuo*. Ἀλκὴ es auxilio, remedio, socorro, arbitrio; μιαρὸς ὁ μιαστὸς malvado, impuro, inicuo. Del padre Hernando de Salazar, consejero de la Inquisicion, inventor del papel sellado, decia el autor de *La cueva de Meliso* al Conde-Duque:

Hallarás *arbitristas*
Que adelanten en todo tus conquistas,
Y harán que el modo entiendas
De quitarles á todos sus haciendas.

Es indudable que á este religioso y al escribano Gil Canencia, que imaginó el impuesto de las medias anatas, aludió Quevedo en el capítulo XVII de este libro (II).

El vulgo satírico y maleante llamaba *sinagoga* á la *camarilla* del favorito, compuesta de hombres de negocios, de ministros y consejeros. Viénense fácilmente á la imaginacion sus nombres; mas como falten seguros datos para señalarlos con el dedo, satisfágale al memorioso lector la traduccion literal de las voces hebreas, fineza que debo al catedrático de esta universidad central el señor don Antonio María García Blanco.

Rabbi Saadias רַ סַעֲדִיָה Vale: *sustento de Dios*. Nombre compuesto de סעד *sustentar* y יה un nombre de *Dios*.

Rabbi Isaac Abarbaniel רַ יִצְחָק אַבַרְבַּנֵל Vale: *padre maestro de Dios, ó sapientísimo*. Compuesto de אב, רבן y אל.

Rabbi Salomon רַ שְׁלֹמֹה Vale: *íntegro, pacífico él*. Compuesto de שָׁלֵם y partícula afija de *él*.

Rabbi Nissin רַ נִסִּים Vale: *banderas*, plural de נֵס.

Por Venecia. *Rabbi Samuel* רַ שְׁמוּאֵל Vale: *nombre de Dios*, palabra compuesta de שֵׁם y אֵל *Dios*.

Rabbi Maimon רַ מֹשֶׁה בֶן מֵימוֹן Vale: *diestro*, participio de *hiphil* del verbo יָמַן

Por Raguza. *Rabbi Aben Ezra* (es *Rabbi Abraham hijo del iluminante Aben-Jezra*) רַ אַבְרָהָם בֶן מֵאִיר אֶבֶן עֶזְרָא que significa *piedra de auxilio*. Compuesto de אֶבֶן *piedra* y עֶזְרָא *auxilio*.

Por Constantinopla. *Rabbi Jacob* רַ יַעֲקֹב Vale: *cogerá el talon*, futuro del verbo עקב *suplantar*.

Por Roma. *Rabbi Chamaniel* רַ שְׁמַנִיאֵל Vale: *gruesísimo*. Compuesto de אֵל y שָׁמֵן

Por Liorna. *Rabbi Gersomi* רַ גֶרְשׁוֹנִי (patronímico) *expulso*.

Por Ruan. *Rabbi Gabirol* רַ גַבִּירוֹל ó רַ גַבְּרִיאֵל *fortísimo*, compuesto de גֶבֶר y אֵל

Por Oran. *Rabbi Asepha* רַ אַסְפָּא *congregacion, azafatería*.

Por Praga. *Rabbi Mosche* רַ מֹשֶׁה *estractor*, participio del verbo מָשָׁה

Por Viena. *Rabbi Berchái* (*Barachías*) רַ בְּרָכְיָה *bendicion de Dios*, compuesto de בָּרַךְ y אֵל

Por Amsterdam. *Rabbi Meir Armahah*..... רַ מֵאִיר La palabra *Meir*, significa *iluminante*. La voz *Armahah* ó *Armaach* nos es desconocida; parece originaria de la hebrea עָרְמָה *astucia*, ó de la hebreo-arábiga הַרְמָה *altura*.

Rabbi David Bar Nachman רַ דַוִיד בַר נַחְמָן *hijo de amenidad*.

(1) Estambor (*Los impresos.*)
(2) Rabi (*Estampa constantemente el MS. original.*)
(3) Nacabarbaniel, (*Los impresos.*)
(4) Nisin; (*Id.*)
(5) Auenezra; (*El MS. original.*)—Abenezra; (*Los impresos.*)
(6) Chaminiel; (*Los impresos.*)
(7) Por la de Liorna, Rabbi Gersonni; (*Las ediciones españolas.*) — Por la de Livorna, Rabbi Cersonni; (*Las flamencas.*)
(8) Gavirol; (*Los impresos.*)
(9) Asapha; (*El MS. original.*)

(1) *Los Monopantones.* (Nota del márgen en el MS. original.)

(*a*) Hé aquí *La isla de los Monopantos*, opúsculo que nuestro autor señalaba como perdido, en una memoria de libros y papeles que le saquearon durante sus últimas prisiones. Pareció despues, y entró á formar parte de *La hora de todos y la fortuna con seso*, por los años de 1644.

Sátira sangrienta y mal embozada es esta contra el conde-duque de Olivares, y los que oprimian con él y desmoralizaban al pueblo español; de quienes podia repetirse con lastimosa verdad aquel sonoro verso del autor de la *Propaladia*:

Su gloria es el mundo, su dios el dinero.

Muéstrase claro el sentido alegórico de la fábula; pero casi impenetrables los seudónimos y anagramas que disfrazan las figuras.

Pasa la escena en *Salónica*, la antigua capital de la Macedonia, ciudad donde no tienen cuento las mezquitas, las iglesias griegas y las sinagogas para los judíos, que allí son muchos. Se justifica la eleccion del paraje con la especie que entónces corria, de ser sumamente afecto el Conde-Duque á los judíos, de haberlos hecho venir de Salónica, y de que no pocos, en hábito y con nombre de cristianos, ocupaban altos puestos en la milicia, en los tribunales y consejos (1).

Los representantes de las sinagogas simbolizan algunos consejeros y negociantes de aquellas calendas (*banqueros* que hoy se dice), á quienes el texto califica de tramposos y revolvedores de Europa.

Los *monopantos* (esto es, hombres pocos en número, pero dueños y árbitros de todo) son el favorito y sus cómplices; España las islas situadas entre el mar Negro y la Moscovia, en los confines de la Tartaria.

Uniformes los hebreos y monopantones en medrar con la pública desolacion y ruina, idólatras de la usura, de la plata y oro, y de cualquier animal de estos metales fabricado, aparecen en la pintura los unos como los judíos del antiguo, los otros como los del nuevo Testamento. Júntalos el político pintor á confeccionar malicias y engaños para engullirse á los reyes, repúblicas, magistrados y poderosos, cuyos vientres habian devorado ya, como al pez chico el grande, á los pobres y mendigos. Convienen monopantos y judíos en que los próceres se apelliden reyes, príncipes y señores de la tierra, con tal de ser príncipes, reyes y señores de todos ellos. Y se confederan, por último, para fundar la nueva secta del *dinerismo*, mudando el nombre de *ateistas* en *dineranos*.

Tas es el asunto del presente capítulo, reto de Quevedo al poder del vanidoso Atlante de la monarquía, verdadero origen de sus persecuciones, leccion útil para los príncipes generosos, y eterno sambenito de los hombres que contra la voluntad divina se levantan con los reyes y se afanan por llamarse privados.

Los personajes pues de la fábula son:

El conde duque de Olivares, bajo el anagrama de *Prágas Chincollos*, Gaspar Conchillos.

Sospéchase que el secretario *Juan Bautista Saenz y Navarrete*, con el seudónimo de *Philárgyros*, avaro.

Dicen que el secretario *don Antonio Carnero* con el de *Crysóstheos*, ídolo, becerro de oro.

El padre Juan de Pineda, de la compañía de Jesus, bajo el anagrama de *Danipe*, Pineda.

El protonotario de Aragon, don Jerónimo de Villanueva, bajo el de *Arpiotrotono*, protonotario.

(I) Así el Mago apostrofa á Olivares en *La cueva de Meliso*:

«Con alientos impíos
Busca luego el Talmud de los judíos;
Y su defensa toma
A tu cargo, burlándote de Roma;
Que fuera valer ménos
Habiendo introducido sarracenos.
Los judíos que hablo
Sean de aquellos que escribió San Pablo.
Búscales sinagoga,
Y en favor de ellos en consejo aboga;
Las mezquitas y templos
Permíteles hacer, y alega ejemplos.»

Cuyo pasaje explica el autor de estos versos con la siguiente nota:

«Defendió el Talmud, y comunicaba mucho con los judíos que hizo venir de Salónique. Pretendia que se les diese un barrio de Madrid para vivir separados. Lo repugnaron los consejos de Estado, Real y el de la Inquisicion.—Se fijaron pasquines por este tiempo en Madrid, que decian: *Viva la ley de Moisen y muera la de Cristo*. El cardenal César Monti, nuncio apostólico, habló al Rey con valentía contra este proyecto del Conde, que no pudo llevarse á cabo.»

El licenciado *José Gonzalez*, con el seudónimo de *Pácas Mazo*.

El padre *Hernando de Salazar*, inventor del papel sellado en 1636, con el apodo de *Alkemiástos*, arbitrista ó alquimista, por haber convertido las resmas de papel bazo en ricos montones de oro.

Y varios hombres de negocios y consejeros á vueltas, encubiertos con el título de *rabinos*.

Tienen todos los nombres con que se disfrazan los *monopantos* sonido griego, y algunos son realmente voces helénicas. Demos noticia de ellas y de los personajes que señalan.—

La traduccion literal de *monopantos* es *único de todo*. Μόνος vale uno, único, solo; y los poetas lo toman en la acepcion de privado. Παντὸς genitivo de πᾶς significa de todo, absolutamente, de todas maneras.

En *Prágas Chincollos* (fuera de ser un anagrama perfecto) se advierte la singular coincidencia de tener parecido estas palabras con Πράγος Κίνσωρος *embarazo del procónsul*, esto es, entorpecimiento del Príncipe: frase con que designó muchas veces Quevedo á don *Gaspar* de Guzman Acevedo, Zúñiga y *Conchillos*, tercer conde de Olivares, gran ministro de Felipe IV. El primer conde, su abuelo, casó con doña Francisca Conchillos, hija de Lope Conchillos, comendador de Monreal, primer secretario de estado de los Reyes Católicos.

Philárgyros, Φιλάργυρος *avaro*. Voz compuesta de φίλος amigo, amante; y ἄργυρος plata. — Del secretario Juan Bautista Saenz y Navarrete no tengo otra noticia sino la que hallo en León Pinelo (*Historia MS. de Madrid*), de habérsele ordenado en junio de 1643 á él, á don Antonio Carnero y al protonotario don Jerónimo de Villanueva, instrumentos y hechuras del ministro caido, que no subiesen más á despachar con el Monarca.

Chrysóstheos, Χρυσοος-θεὸς *dios del oro, ó ídolo de oro*; palabra compuesta de χρυσοος áureo, y θεὸς dios.—Si se acepta el modo con que desde 1650 ha venido imprimiéndose, *Ehrictotheos*, Ἔρις χθὼμ θεὸς (*disputa—tierra—dios*), deberémos entender por este nombre á Erichthon, hijo de Vulcano (llamado así por haber nacido de la tierra), á quien rechazó Minerva, desdeñándole por esposo. La primera leccion es, á no dudar, preferible.—Don Antonio Carnero fué en Nápoles criado del duque príncipe de Stillano, caballero de Calatrava, ayuda de cámara del Rey en 1639, y secretario del consejo de Italia. Trujaman del favorito, vaciló al venir á tierra el coloso; privósele en 20 de junio de 1643 de despachar con su majestad; pero logró arrellanarse en la poltrona de secretario de la cámara de Castilla.

Danipe, anagrama de Pineda, tiene apariencia de vocablo griego; pero es ocioso acordarse de Δανειστὴς *usurero*, ni de Δαπάνη *despensa, gasto, usura*. La doctrina y sabiduría que, segun don Nicolás Antonio, realzaban al jesuita sevillano Juan de Pineda, procurador en Madrid por los años de 1627, para la canonizacion de san Fernando, apartan del pensamiento la idea de que sea este ilustrado y septuagenario varon el mismo á quien nuestro escritor alude. Hay, sin embargo, la circunstancia de haberle encargado la Inquisicion formar el *Indice expurgatorio de libros* que vió la pública luz en 1640, donde no salieron bien paradas algunas obras del ingenio madrileño.

Arpiotrotono, perfecto anagrama de *protonotario*, ofrece extremada semejanza con Ἅρπη Τροθιώνων (*milano de los cendales*), que metafóricamente se pudiera interpretar *milano de las blancas tocas*. La alusion es harto picante. Don Jerónimo de Villanueva, protonotario de Aragon, del consejo de Guerra é Indias, y secretario de Estado, fundó el convento de la Encarnacion benita, *vulgo* de San Plácido (II); labró á su lado una casa principal (hoy llamada (1) Estambol), convocados en aquella sinagoga los judíos de toda Europa por (2) Rabbi Saadías, y Rabbi Isaac (3) Abarbaniel, y Rabbi Salomon, y Rabbi (4) Nissin,—se juntaron por la sinagoga de Venecia Rabbi Samuel y Rabbi Maimon; por la de Raguza, Rabbi (5) Aben Ezra; por la de Constantinopla, Rabbi Jacob; por la de Roma, Rabbi (6) Chamaniel; (7) por la de Ligorna, Rabbi Gersomi; por la de Ruan, Rabbi (8) Gabirol; por la de Oran, Rabbi (9) Asepha; por

(II) Hácia los años de 1620 prendió en sus amores á Villanueva una hermosa dama de diez y nueve abriles, doña Teresa Valle de la Cerda, quien en los instantes de entregarle su mano, arrebatada por un extraordinario pensamiento, redujo al galan á desistir de la boda, y á fundar con la hacienda de ambos un monasterio de benitas.

Púsose la primera piedra á 21 de noviembre de 1623, y por encanto, á 12 de mayo siguiente el edificio recibia en su seno á las fundadoras, Teresa profesaba, y era elegida priora de aquella comunidad. El diablo, que no duerme, quiso hacer de las suyas; y comenzando por una monja (setiembre de 1624), y acabando por veinte y cinco, de treinta que eran las benditas madres, las poseyó á todas de su infernal espíritu, convirtiendo en horno de energúmenos la dulce tranquilidad del claustro. Exorcizábalas á toda prisa el padre vicario fray Francisco García Calderon (monje de aquellos de *mi alma con la suya*), cuando el Santo Oficio, que tampoco se dormia, arrojó en sus cárceles secretas de Toledo al Vicario y á la Priora (1628). Impúsoles severos castigos; sentencia que oyeron penitenciados el 27 y 29 de abril de 1630. Sufriólos con resignacion Teresa; y defendida con sagacidad y arte por la pluma de Rioja, su inocencia fué reconocida al fin en 2 de octubre de 1638.

La calumnia forjó entónces un cuento indigno; la prensa le ha dado publicidad hace poco, sin advertir que las contradicciones y los más absurdos anacronismos confiesan la impostura.

Una hermana de Villanueva, llamada Cecilia, estuvo casada con otro hermano de sor Teresa: con don Pedro Valle de la Cerda, caballero del hábito de Calatrava, del consejo de Hacienda.

(I) En hebreo hay la palabra פקח *Pacaj*, que significa *abrir los ojos, dar libertad*. Y en griego Μαζὸς *mazos*, equivale á *pezon del pecho*, y poéticamente, *nodriza*.

Gonzalez era natural de Arnedo, en la Rioja. A ello se refería *La cueva de Meliso*:

Pues Gonzalez de Arnedo,
En leyes fundará todo un enredo.

(II) Véanse *Caida del conde-Duque*, papel atribuido al marqués de Grana; los *Avisos* de Pellicer, la *Historia de Madrid* de Pinelo, etc., etc.

la de Praga, Rabbi Mosche; por la de Viena, Rabbi Berchái; por la de Amsterdan, Rabbi (1) Meir Armabah; por los hebreos disimulados, y que (2) negocian de rebozo con traje y lengua de cristianos, Rabbi David (3) Bar Nachman; y con ellos los *Monopantos* (4), gente en república, habitadora de unas islas que entre el mar Negro y la Moscovia, confines de la Tartaria, se defienden sagaces de tan feroces vecindades, más con el ingenio que con las armas y fortificaciones. Son hombres de cuadruplicada malicia, de perfecta hipocresía, de extremada disimulacion, de tan equívoca apariencia, que todas las leyes y naciones los tienen por suyos. La negociacion les multiplica caras y los (5) manda los semblantes, y el interés los remuda las almas. Gobiérnalos un príncipe á quien llaman Prágas Chíncollos (6). Vinieron por su mandado á este sanedrin (*a*) seis, los más doctos en carcomas y polillas del mundo: el uno se llamaba Philárgyros (7), y el otro (8) Chrysóstheos; el tercero Danipe (9); el cuarto (10) Arpiotrotono; el quinto (11) Pácas Mazo; el sexto (12) Alkemiástos (13). Sentáronse por sus dignidades respectivamente á la preeminencia de las sinagogas, dando el primer banco, por huéspedes, á los (14) *Monopantos*. Poseyólos (15) atento silencio, cuando Rabbi Saadías, despues de haber orado el psalmo *In exitu Israël*, dijo tales palabras: «Nosotros, primero linaje del mundo, que hoy somos desperdicio de las edades y multitud derramada que yace en esclavitud y vituperio congojoso, viendo arder en discordias el mundo, nos hemos juntado á prevenir advertencia desvelada en los presentes tumultos, para mejorar en la ruina de todos nuestro partido. Confieso que el captiverio y las plagas y la obstinacion en nosotros son hereditarias; la duda y la sospecha patrimonio de nuestros entendimientos; que siempre fuimos malcontentos de Dios, estimando (16) más al que hacíamos que al que nos hizo. Desde el primer principio nos cansó su gobierno, y seguimos contra su ley la interpretacion del demonio. Cuando su omnipotencia nos gobernaba fuimos rebeldes; cuando nos dió gobernadores, inobedientes. Fuénos molesto Samuel, que en su nombre nos regía; y juntos en comunidad ingrata, siendo nuestro rey Dios, pedímos á Dios otro rey. Diónos á Saul con derecho de tirano, declarando haria esclavos nuestros hijos, nos quitaria las haciendas para dar á sus validos, y agravó este castigo con decir no nos le quitaria aunque se lo pidiésemos. El dijo á Samuel que á él le despreciábamos, no á Samuel ni á sus hijos. En cumplimiento desto nos dura aquel Saul siempre, y en todas partes, y con diferentes nombres. Desde entónces en todos los reinos y repúblicas nos oprime en vil y miserable captividad; y para nosotros, que dejamos á Dios por Saul, permite Dios que sea un Saul cada rey. Quedó nuestra nacion para con todos los hombres introducida en culpa, que unos la echan á otros, todos la tienen y todos se afrentan de tenella. No estamos en parte alguna, sin que primero nos echasen de otra; en ninguna residimos, que no deseen arrojarnos; y todas temen que seamos impelidos á ellas.

»Hemos reconocido que no tienen comercio nuestras obras y nuestras palabras y que nuestra boca y nuestro corazon nunca se aunaron en adorar un propio Dios. Aquella siempre aclamó al (17) Cielo, este siempre fué idólatra del oro y de la usura. Acaudillados de Moisen cuando subió por la Ley al monte, hicimos demonstracion de que la religion de nuestras almas era el oro y cualquier animal que dél se fabricase: allí adoramos nuestras joyas en el becerro, y juró nuestra codicia por su deidad la semejanza de la niñez de las vacadas. No admitimos á dios en otra moneda, y en esta admitimos cualquiera sabandíja por dios. Bien conocia la enfermedad de nuestra sed quien nos hizo beber el ídolo en polvos. Grande y ensangrentado castigo se siguió á este delito; empero degollando á muchos millares, escarmentó á pocos, pues haciendo despues Dios con nosotros cuanto le pedimos, nada hizo de que luego no nos enfadásemos. Extendió las nubes en toldo para que en el desierto nos escondiese á los incendios del dia. Esforzó con la coluna de fuego los descaecimientos de las estrellas y la luna, para que socorridas de su movimiento relumbrante, venciesen las tinieblas á la noche, contrahaciendo el sol en su ausencia. Mandó al viento que granizase nuestras cosechas, y dispuso en moliendas maravillosas las regiones del aire, derramando guisados en el maná nuestros mantenimientos, con todas las sazones que el apetito desea. Hizo que las codornices, descendiendo en lluvia, fuesen cazadores y caza todo junto, para nuestro regalo. Detuvó en fuga líquida la inmobilidad de las peñas, y que las fuentes naciesen aborto de los cerros, para lisonjear nuestra sed. Enjugó en (18) senda tratable á nuestros piés los profundos del mar, y colgó perpendiculares los golfos, arrollando sus llanuras en murallas líquidas, detiniendo en edificio seguro las olas y las borrascas, que á nuestros padres fueron vereda y á Faraon sepulcro, y tumba de su carro y ejército. Hizo su palabra levas de sabandijas, alistando por nosotros en su milicia ranas, mosquitos y langostas. No hay cosa tan débil de que Dios no componga huestes invencibles contra los tiranos. Debeló con tan pe-

(1) Meir Armabad; (*El MS. original.*)—Moir Armaach; (*Los ejemplares españoles.*)—Meir Armaach; (*Los belgas.*)

(2) negociaban (*Los impresos.*)

(3) Barnachman (*El MS. original.*)

(4) *Monopantos*, unos hombres que lo son todo. (*Nota de la coleccion de Bruselas.*)

(5) muda los semblantes, (*Los impresos.*)

(6) Gaspar Conchillos, conde-duque. (*Nota del MS. de la Biblioteca Nacional*, T. 153, *pág.* 240.)

(*a*) Consejo supremo de los judíos, en que se decidian los negocios de estado y de la religion. El de Jerusalen componíase de setenta ancianos en los tiempos del Salvador, y los inferiores de veinte y tres.

(7) Amigo de oro. (*Nota de la coleccion de Bruselas.*)

(8) Ehrictotheos; (*Los impresos.*) — Dios de la tierra, hijo de Vulcano. (*Nota de la coleccion de Bruselas.*)

(9) Dice *Danipeani de Vandes*. Diga *Juan de Pineda*, de la compañía. (*Nota del MS. citado*, T. 153, *Bibliot. Nac.*)

(10) Arpiatrotono; (*El MS. original.*)—Arpia Trotono; (*Las publicaciones españolas.*) — Arpi Trotono; (*Las flamencas.*)

(11) Pacasmazo; (*Los impresos.*)

(12) Alkerriastos. (*Las colecciones españolas.*) — Daper Razalas. (*Las belgas.*)

(13) Se borre Pacas, mazo, Alkeriastos, Arpiatrotono; (*y en su lugar póngase*) *Jalzephez Nogos*, Joseph Gonzalez; *Ardanzo Ranfales*, Fernando Salazar, de la Compañía; *Arpitrotono*, Protonotario. (*Nota del MS.*, T. 153, *Bib. Nac.*— El *Daper Razalas* de la impresion belga, si fuera *Doper Razalas* habia de entenderse como anagrama de *Pedro Salazar.*)

(14) monopantones. (*Los impresos.*)

(15) á todos (*Id.*)

(16) en más el que haciamos (*Id.*)

(17) del cielo (*Los impresos.*)

(18) sendas tratables á nuestros piés lo profundo del mar, (*Id.*)

queños soldados los escuadrones enemigos, formidables y relucientes en las defensas del hierro, soberbios en los blasones de sus escudos, pomposos en las ruedas de sus penachos. A tan milagrosos beneficios, que nuestro rey y profeta David cantó en el psalmo, segun la division nuestra, 105, que empieza *Hodu la-Adonãi* (*a*), respondió nuestra dureza é ingratitud con hastío y fastidio en el sustento; con olvido en el paseo abierto sobre las ondas del mar. Pocas veces quien recibe lo que no merece, agradece lo que recibe. Muchas veces castiga Dios con lo que da, y premia con lo que niega. Tales antepasados son genealogía delincuente de nuestra contumacia.

»Comunmente nos tienen por los porfiados de la esperanza sin fin, siendo en la censura de la verdad la gente más desesperada de la vida. Nada aborrecemos, y hemos aborrecido tanto los judíos como la esperanza. Nosotros somos el extremo de la incredulidad; y *esperanza* y *incredulidad* no son (1) compatibles: ni esperamos ni hay qué esperar de nosotros. Porque Moisen se detuvo un poco en el monte no quisimos esperarle, y pedimos dios á Aaron. La razon que dan de que somos tercos en esperanza perdurable es que aguardamos tantos siglos há al Mesías; empero nosotros ni le recibimos en Cristo ni le aguardamos en otro. El decir siempre que ha de venir no es porque le deseamos ni lo creemos: es por disimular con estas largas, que somos aquel ignorante, que empieza el psalmo 13, diciendo en su corazon: «No hay Dios» (*b*). Lo mismo dice quien niega al que ya vino y aguarda al que no ha de venir. Este lenguaje gasta nuestro corazon y bien considerado, es el *Quare* (del psalmo 2) *fremuerunt gentes, et populi meditati sunt innania.... adversùs Dominum, et adversùs Christum ejus?* De manera que nosotros decimos que esperamos siempre, por disimular que siempre desesperamos.

»De la ley de Moisen solo guardamos el nombre, sobrescribiendo con él y con ella las excepciones que los talmudistas han soñado, para desmentir las Escrituras, deslumbrar las profecías, y falsificar los preceptos, y habilitar las conciencias á la fábrica de la materia de estado; dotrinando para la vida civil nuestro ateismo en una política sediciosa, prohijándonos de hijos (2) de Israel á hijos del siglo. Cuando tuvimos ley no la guardábamos; hoy, que la guardamos, no es ley sino en la breve pronunciacion de las tres letras.

»Ha sido necesario decir lo que fuimos para disculpar lo que somos y encaminar lo que pretendemos ser, creciéndonos en estos delirios rabiosos, en que parece está frenético todo el orbe de la tierra, cuando no solamente los herejes toman contra los católicos las armas enemigas, sino los católicos unos mueven contra otros los escuadrones parientes. Los protestantes de Alemania há (3) muchos años que pretenden que el Emperador sea hereje. A esto los fomenta el rey Cristianísimo, haciendo como que no lo es, y desentendiéndose de Calvino y Lutero. Opónese á todos el rey Católico, para mantener en la casa de Austria la suprema dignidad de las águilas de Roma. Los olandeses, animados con haber sido traidores dichosos, aspiran á que su traicion sea monarquía; y de vasallos rebeldes del gran rey de España, osan serle competidores. Robáronle lo que tenia en ellos, y prosiguen en usurparle lo que tan léjos dellos tiene, como son el Brasil y las Indias; destinando sus conquistas sobre (4) sus coronas. No hemos sido para todos estos robos la postrera disposicion nosotros, por medio de los cristianos postizos, que con lenguaje portugues le habemos aplicado para minas, con título de vasallos. Los potentados de Italia (si no todos, los más) han hospedado, en sus dominios, franceses, dando á entender han descifrado en este sentir (5) los semblantes del summo Pontífice; y la tolerancia muda han leido por *motu proprio*. El rey de Francia ha usado contra el monarca de los españoles estratagema nunca oida, disparándole por batería todo su linaje con achaque de malcontentos (6) y huidos, para que en sueldos y socorros y gastos consumiese las consignaciones de sus ejércitos. ¿Cuándo se vió un rey contra otro hacer municion de dientes y muelas de su madre y de su hermano, próximo heredero, para que se le comiesen á bocados? Ardid es mendicante, mas pernicioso. Militar con el mogollon (*c*), más tiene de lo ridículo que de lo serio. Nosotros tenemos sinagogas en los estados de todos estos príncipes, donde somos el principal elemento de la composicion desta cizaña. En Ruan somos la bolsa de Francia contra España, y juntamente de España contra Francia (7); y en España, con traje que sirve de máscara á la circuncision (*d*), socorremos á aquel monarca con el caudal que tenemos en Amsterdan en poder de sus propios enemigos, á quienes importa más el mandar que le difiramos las letras, que á los españoles cobrarlas. ¡Extravagante tropelía, servir y arruinar con un propio dinero á amigos y á enemigos, y hacer que cobre los frutos de su intencion el que (8) los paga del que los cobra! Lo mismo hacemos con Alemania, Italia y Constantinopla; y todo este enredo ciego y belicoso causamos con haber tejido el socorro de cada uno en el arbitrio de su mayor contrario; porque nosotros socorremos como el que da con interes dineros al que juega y pierde, para que pierda más. No niego que los *Monopantos* son gariteros de la tabaola de Europa, que dan cartas y tantos, y entre lo que sacan de las barajas que meten y de luces, se quedan con todo el oro y la plata, no dejando á los jugadores sino voces y ruido, y perdicion, y ansia de desquitarse á que los inducen, porque su

(*a*) *Horu La Adonái* dice el MS. original. *Horula Adonai* todos los impresos. הודו ליהוה, como fijamos arriba, se interpreta *Load á Jhowah.*

(1) incompatibles (*Las ediciones españolas hasta mediados del siglo* XVIII.)

(*b*) *Dixit insipiens in corde suo: Non est Deus.*

(2) de hijos (*MS. original.*)

(3) ya muchos años (*Los impresos.*)

(4) su corona. (*Los impresos.*)

(5) sus semblantes. El rey de Francia, etc. (*Id. ménos las impresiones belgas.*)

(6) para que en sueldos, etc. (*Los impresos todos.*)

(*c*) *Mogollon*, entrometimiento de alguno para comer de balde á costa ajena donde no le llaman ni es convidado.

(7) socorremos á aquel monarca etc. (*Fuera de las ediciones de Bruselas, todas.*)

(*d*) Esta grave censura, que solamente se lee en el MS. original y en las colecciones flamencas, tiene dos sentidos: ó que realmente ocupaban altos puestos del estado hombres de sangre judáica, ó al ménos, que la avaricia y el desasosiego de sus almas no los hacia diferenciar de los hebreos diseminados por todo el mundo.

(8) lo paga del que lo cobra. (*Los impresos.*)

garito, que es (1) fin de todos, no tenga fin. En esto son perfecto remedo de nuestros anzuelos. Es verdad que para la introduccion nos llevan grande ventaja en ser los judíos del Testamento Nuevo, como nosotros del Viejo, pues así como nosotros no creimos que Jesus era el Mesías que habia venido, ellos, creyendo que Jesus era el Mesías que vino, le dejan pasar por sus conciencias: de manera que parece que jamas (2) llegó para ellos ni por ellas. Los *Monopantos* le creen (como de nosotros dice que le esperamos un grave autor: *Auream et gemmatam Hierusalem espectabant*) (3) en Hierusalen de oro y joyas. Ellos y nosotros, de diferentes principios y con diversos medios, vamos á un mesmo fin, que es á destruir, los unos la cristiandad que no quisimos, los otros la que ya no quieren; y por esto nos hemos juntado á confederar malicia y engaños.

»Ha considerado esta sinagoga que el oro y la plata son los verdaderos hijos de la tierra, que hacen guerra al cielo, no con cien manos solas, sino con tantas como los cavan, los funden, los acuñan, los juntan, los cuentan, los reciben y los hurtan. Son dos demonios subterráneos, empero bienquistos de todos los vivientes; dos metales que cuanto tienen más de cuerpo, tienen más de espíritu. No hay condicion que les sea desdeñosa, y si alguna ley los condena, los legistas é intérpretes della los absuelven. Quien se desprecia de cavarlos se precia de adquirirlos; quien de grave no los pide al que los tiene, de cortesano los recibe de quien los da; y el que tiene por trabajo el ganarlos, tiene el robarlos por habilidad; y hay en la retórica de juntarlos (4) un *no los quiero*, que obra *dénmelos*; y *nada recibo de nadie*, que es verdad, porque no es mentira *todo lo tomo*. Y como mentiria el mar si dijese que no mata su sed con tragarse los arroyuelos y fuentes, pues bebiéndose todos los rios que se los beben, en ellos se sorbe fuentes y arroyos; de la misma manera mienten los poderosos que dicen no reciben de los mendigos y pobres, cuando se engullen á los ricos, que devoran á los pobres y mendigos. Esto supuesto, conviene encaminar la batería de nuestros intereses á los reyes y repúblicas y ministros; en cuyos vientres son todos los demás replecion, que conmovida por nosotros, ó será letargo ó apoplejía en las cabezas. En el método de disponerlo sea el primer voto el de los señores *Monopantones*.»

Los cuales, habiéndose conficionado los unos con los chismes de los otros, determinaron que (5) Pácas Mazo (*a*), como más abundante de lengua y más caudaloso de palabras, hablase por todos; lo que hizo con tales razones:

«Los bienes del mundo son de los solícitos; su fortuna de los disimulados y violentos. Los señoríos y los reinos ántes se arrebatan y usurpan que se heredan y merecen. Quien en las medras temporales es el peor de los malos, es el benemérito sin competidor, y crece hasta que se deja exceder en la maldad; porque en las ambiciones lo justo y lo honesto hacen delincuentes á los tiranos. Estos en empezando á moderarse se deponen; si quieren durar en ser tiranos no han de consentir que salgan fuera las señas de que lo son. El fuego que quema la casa, con el humo que arroja fuera llama á que le maten con agua. Deste discurso cada uno tome lo que le pareciere á propósito. La moneda es la Circe, que todo lo que se le llega ú de ella se enamora, lo muda en varias formas: nosotros somos el *verbi gratia*. El dinero es (6) un dios de rebozo, que en ninguna parte tiene altar público, y en todas tiene adoracion secreta; no tiene templo particular porque se introduce en los templos. Es la riqueza una seta universal, en que convienen los más espíritus del mundo; y la codicia un heresiarca bienquisto de (7) los discursos políticos, y el conciliador de todas las diferencias de opiniones y humores. Viendo pues nosotros que es el mágico y el (8) nigromante que más prodigios obra, hémosle jurado por norte de nuestros caminos y (9) por calamita (*b*) de nuestro norte, para no desvariar en los rumbos. Esto ejecutamos con tal arte, que le dejamos para tenerle, y le despreciamos para juntarle: lo que aprendimos de la hipocresía de la bomba, que con lo vacío se llena, y con lo que no tiene atrae lo que tienen otros, y sin trabajo sorbe, y agota lo lleno con su vacío. Somos remedos de la pólvora, que menuda, negra, junta y apretada, toma fuerza inmensa, y velocidad de la estrechura. Primero hacemos el daño que se oiga el ruido; y como (10) para apuntar cerramos un ojo y abrimos otro, lo conquistamos todo en un abrir y cerrar de ojos. Nuestras casas son cañones de arcabuz, que se disparan por las llaves y se cargan por las bocas. Siendo pues tales, tenemos costumbres y semblantes que convienen con todos, y por esto no parecemos forasteros en alguna seta ó nacion. Nuestro pelo le admite el turco por turbante, el cristiano por sombrero, y el moro por bonete, y vosotros por tocado. No tenemos ni admitimos nombre de reino ni de república, ni otro que el de *Monopantos*: dejamos los apellidos á las repúblicas y á los reyes, y tomámosles el poder limpio de la vanidad de aquellas palabras magníficas: encaminamos nuestra pretension á que ellos sean señores del mundo, y nosotros de ellos. Para fin tan lleno de majestad no hemos hallado con quien hacer confederacion igual, á pérdida y ganancia, sino con vosotros, que hoy sois los tramposos de toda Europa. Y solamente os falta nuestra calificacion para acabar de corromperlo todo; la cual os ofrecemos plenaria, en contagio y peste, por medio de una máquina infernal que contra los cristianos hemos fabricado los que estamos presentes. Esta es, que considerando que la triaca se fabrica sobre el veloz veneno de la víbora (por ser el humor que más aprisa y derecho va al corazon; á cuya causa (11) cargándola de muchos simples de eficacísima virtud, los lleva al corazon para que le defiendan de la ponzoña, que es lo que se pretende por la medicina), —así nosotros hemos inventado una contratriaca para encaminar al corazon los venenos, cargando sobre las

(1) el fin (*Los impresos.*)
(2) llega para ellos (*Id.*)
(3) una Jerusalem (*Id.*)
(4) *no los quiero*, (*MS. original.*)
(5) Pacasmazo (*Los impresos.*)
(*a*) El licenciado José Gonzalez, como *abogado* y por lo tanto de lengua expedita y afluente.

(6) una deidad de rebozo (*Los impresos.*)
(7) todos (*Id.*)
(8) necromante (*MS. original.*)
(9) calamita (*Los impresos.*)
(*b*) Piedra iman, brújula.
(10) á puntar (*MS. original.*)
(11) cargándole (*Id.*)

virtudes y sacrificios, que se van derechos al corazon y al alma, los vicios y abominaciones y errores, que como vehículos (1) introducen en ella. Si os determinais á esta alianza, os darémos la receta con peso y número de ingredientes, y boticarios doctos en esta confacion, en que Danipe y Alkemiástos y yo (*a*) hemos sudado, y no debe nuestro sudor nada á los trociscos (*b*) de la víbora. Dejáos gobernar por nuestro Prágas (*c*), que no dejaréis de ser judíos y sabréis juntamente ser *Monopantos*.»

A raiz destas palabras los cogió la *hora*; y levantándose Rabbi Maimon, uno de los dos que vinieron por la sinagoga de Venecia, se llegó al oído de Rabbi Saadías, y rempujando con la mano estado y medio de pico de nariz, para podérsele llegar á la oreja, le dijo: «Rabbi, la palabrita *dejáos gobernar* á roña sabe; conviene abrir el ojo con estos, que me semejan Faraones caseros y mogigatos.» Saadías le respondió: «Ahora acabo de (2) reconocerlos por maná de dotrinas; que saben á todo lo que cada uno quiere: no hay sino callar, y como á ratones de las repúblicas, darles qué coman en la trampa.» Chrysóstheos (3) que vió el coloquio entre dientes, dijo á Philárgyros y á Danipe (*d*): «Yo atisbo la sospecha destos perversos judíos: todo *Monopanto* se dé un baño de becerro enjoyado, que ellos caerán de rodillas.» Recociéronse en lazos y embelecos unos contra otros; y para deslumbrar á los (4) *Monopantos* Rabbi Saadías dijo: «Nosotros os juzgamos exploradores de la tierra de promision y la seguridad de nuestros intentos; para que nos amásemos (5) en un compuesto rabioso, será bien se confiera el modo y las capitulaciones, y se concluyan y firmen en la primera junta, que señalamos de hoy en tres días. (6) Pácas Mazo (*e*), compuniendo su rapiña en palomita, dijo que el término era bastante y la resolucion providente; empero que convenia que el secreto fuese ciego y mudo. Y sacando un libro encuadernado en pellejo de oveja, cogida con torzales de oro en varios labores la lana, se le dió á Saadías, diciendo: «Esta prenda os damos (7) por rehenes.» Tomóle, y preguntó: «*¿Cuyas son estas obras?*» Respondió (8) Pácas Mazo: «*De nuestras palabras.* El autor es Nicolas Machiavelo, que escribió el canto llano de nuestro contrapunto.» Mirándole con grande atencion los judíos, y particularmente la encuadernacion en pellejo de oveja, Rabbi (9) Asepha, que asistia por Oran, dijo: «Esta lana es de la que dicen los españoles que vuelve trasquilado quien viene por ella.»

Con esto se apartaron, tratando unos y otros entre sí de juntarse, como pedernal y eslabon, á combatirse y aporrearse y hacerse pedazos hasta echar chispas con tra todo el mundo, para fundar la nueva seta del dinerismo, mudando el nombre de *ateistas* en *dineranos* (10).

XL. Los pueblos y súbditos á señores, príncipes, repúblicas y reyes y monarcas se juntaron en Lieja (*f*), pais neutral, á tratar de sus conveniencias y á remediar y á descansar sus quejas y malicias, y desahogar su sentir opreso en el temor de la soberanía. Habia gente de todas naciones, estados y calidades. Era tan grande el número, que parecia ejército, y no junta; por lo cual eligieron por sitio la campaña abierta. Por una parte admiraba la maravillosa diferencia de trajes y de aspectos; por otra confundia los oídos y burlaba la atencion la diferencia de lenguas. Parecia romperse el campo con las voces: resonaba á la manera que cuando el sol cuece las mieses, se oye importuno rechinar con la infatigable voz de las chicharras; el más sonoro alarido era el que encaramaban desgañitándose las mujeres con acciones frenéticas. Todo estaba mezclado en tumulto (11) ciego y discordia furiosa: los republicanos querian príncipes, los vasallos de los príncipes querian ser republicanos.

(12) Esta controversia empelazgaron un noble saboyano y un ginoves plebeyo (*g*). Decia el saboyano que su duque era el movimiento perpetuo (*h*) y que los consumia con guerras (13) continuas, por equilibrar su dominio, que se ve anegado entre las dos coronas de Francia y España; y que su conservacion la tenia en revolver, á costa de sus vasallos, los dos reyes, para que, ocupado el uno con el otro, no pueda el uno ni el otro tragársele; viendo que sucesivamente entrambos príncipes, ya este, ya aquel, le conquistan y le defienden: lo cual pagan los súbditos, sin poder respirar en quietud. Cuando Francia le embiste, España le ayuda; y cuando España le acomete, Francia le defiende. Y como ninguno de los dos le ampara por conservarle, sino porque el otro no crezca con su estado, y le sea más formidable y próximo vecino, de la defensa resulta á sus pueblos tanto daño como de la

(1) se introducen (*Los impresos.*)
(*a*) Juan de Pineda y Hernando de Salazar, ambos de la compañía de Jesus; y José Gonzalez.
(*b*) Τροχίσκος voz griega que se usa en la farmacia, y significa *ruedecilla*, *rodaja*. Usase pues en la acepcion de *pastillas*. Hay trociscos de muchas especies y composiciones, aperitivos, purgantes, alterantes y confortativos. Sus simples se hacen polvos, y se mezclan con algun licor proporcionado; y puestos á secar al aire y á la sombra léjos del fuego, se les da la figura que se quiere.
(*c*) *Gaspar* de Guzman, conde-duque de Olivares.
(2) conocerlos (*Los impresos.*)
(3) Chrisotheos (*El MS. original.*)—Chritoteos (*Los impresos.*)—Chritoteos, *Judices Deorum*, ó *Jueces de los Dioses*. Arriba puso *Ericthoteos*, y aquí *Chritoteos*. (*Nota de la impresion de Bruselas.*)
(*d*) Don Antonio Carnero, Juan Bautista Saenz Navarrete, y Juan de Pineda.
(4) monopantones (*Los impresos.*)
(5) será bien se confiera (*Edic. de Zaragoza.*)
(6) Pacasmazo (*Los impresos.*)
(*e*) El licenciado José Gonzalez.
(7) en rehenes. (*Los impresos.*)
(8) Pacas-Mazo (*Id.*)

(9) Asapha (*El original y los impresos.*)
(10) ó en *dineristas*. (*Edic. de Bruselas.*)
(*f*) Antigua y grande ciudad libre é imperial de Alemania, en el círculo de Westfalia. Es una especie de república gobernada por el Obispo, por sus senadores y burgómaestres. Su universidad ha sido célebre. Yacé la ciudad en un hermoso valle, y la divide el Mosa.
(11) fiero y en discordia (*Los impresos.*)
(12) Con esta controversia se envedijaron (*Id.*)
(*g*) *Pelaza* ó *pelazga* significa pendencia, riña ó disputa. *Empelazgar una controversia* es frase inventada por el escritor para encarecer la vehemencia del altercado.
(*h*) No lo dice Quevedo tanto por el que á la sazon poseia la Saboya, como por Cárlos Emanuel I, el más atrevido y emprendedor de todos los potentados de su tiempo. Espiró á 26 de julio de 1630, en los sesenta y nueve años de edad. Sucedióle Víctor Amadeo, su hijo, príncipe del Piamonte, casado con Cristina de Francia, hermana de Luis XIII. Pero ni este ni su primogénito Luis Amadeo gozaron mucho los estados. Pasaron, muertos uno y otro, al hijo menor Cárlos Emanuel, segundo de este nombre, en el año de 1638.
(13) perpetuas, por equilibrar (*MS. original.*)